

# “NOS MOLESTA LA SITUACION DE PRIVILEGIO”

«A nosotros nos molesta enormemente la situación de privilegio que se nos concede. No hemos querido estar en una cárcel especial, como el Hospital de Carabanchel, y menos si se nos lleva ahora a una casa religiosa para cumplir el arresto por impago de la multa. Nosotros queremos estar junto a nuestros compañeros obreros, en prisión con ellos, porque estamos en un mismo plano de igualdad. Todos somos trabajadores. En la Curia nos encerramos por el mismo motivo, es justo que ahora suframos también juntos», nos han dicho al llegar a Granada, después de pasar unos días de prisión en Carabanchel, los sacerdotes granadinos don Antonio Quitián y don Angel Aguado. «Nosotros no tenemos opción para volver de nuevo a Carabanchel o entrar en la Prisión Provincial. Nos sabe mal que si todos, según la Justicia, hemos cometido un mismo delito, no suframos las consecuencias de la misma forma», nos diría dos días más tarde también al llegar a Granada, después de pasar por Carabanchel, el tercer sacerdote granadino vinculado con los recientes acontecimientos conflictivos ocurridos en esta ciudad, el padre José Godoy, multado con 435.000 pesetas.

Cuando don Antonio Quitián y don Angel Aguado llegaron a la estación de Granada, lo hicieron con plena libertad. Sólo horas más tarde tuvieron conocimiento de que debían continuar su arresto —el primero, por impago de la multa gubernativa de 500.000 pesetas, y el segundo, por otra de 400.000 pesetas— en una casa religiosa a las afueras de Granada. Ese período de libertad lo aprovechamos para charlar sobre su situación y sobre el sacerdote obrero en general. Lo mismo lo hicimos dos días más tarde al regresar el padre Godoy. Hemos reunido los tres testimonios en una sola entrevista, para trazar un panorama general del sacerdocio obrero. Don Antonio Quitián y don Angel Aguado son, respectivamente, párroco y coadjutor de La Virgencica y el Polígono de Cartuja, barrios de trabajadores. Ninguno de los dos cobra honorarios oficiales por sus trabajos en la Iglesia. Sus ingresos económicos proceden de su trabajo

como albañiles. Lo mismo el padre Godoy, que es miembro de una cooperativa de construcción del Zaidín.

«No pensamos pagar las multas. Así es que el tiempo que sea necesario lo pasaremos en cárcel. Insistimos en que nuestra si-

en el mundo obrero fue para aprender y completar cosas que me faltaban. No me movió, en absoluto, acercarme a los trabajadores para soltarles un sermón tradicional. Comprendía que la Iglesia ha venido moviéndose dentro de unos planos asistenciales

bro. Y aunque consigas llegar a asimilarte al mundo obrero, sabes también que perteneces a él en función de tu sacerdocio. Quiero decir que nuestra tensión, entre los dos planos, obrero y sacerdote, es permanente. Pero la estabilidad hay que lograrla sin prisas, porque se consigue en un proceso lento.

A. AGUADO.—Hay algo que yo considero fundamental. El sacerdote debe vivir de algo, ganarse la vida con su trabajo. De esta forma tendemos a configurar una Iglesia más social.

## Testimonio gratis

—¿Abandonan con el trabajo en la calle la labor de la parroquia?

A. Q.—Hay quienes piensan que es un infantilismo el hecho que un sacerdote, un párroco más concretamente, que es mi caso, trabaje. Entonces, se dice que no se comprende cómo un párroco de un barrio obrero puede trabajar ocho horas diarias sin atender más tiempo a su parroquia. Tratándose de un barrio obrero —La Virgencica o el Polígono de Cartuja, muy alejados de la vida tradicional de la Iglesia— yo entiendo que debes encarnarte entre ellos para ofrecerles un testimonio cristiano más vivo y luego dialogar. Para ello hay que derribar muchos muros, salvar muchas críticas. De esta forma, creo yo, se puede llegar a lo que pienso que es nuestra misión: la evangelización.

A. A.—Esa creo yo que debe ser nuestra actitud. Debemos partir de ese planteamiento. Primero, demostrar que uno es trabajador. Y al mismo tiempo que se es obrero, también cristiano. De esa manera uno da el testimonio de cristiano gratis, no a través de un cargo pagado, sino por otro camino.

J. G.—En este sentido se tienen experiencias emocionantes. Así, hay gente que dice: «Si yo no creo, lo respeto; el cree y es obrero como yo».

A. A.—Es la mejor forma, creo que la recomendada por el Evangelio: la encarnación, la identificación con los más pobres, el compromiso de compartir la vida, el trabajo y el testimonio cristiano con ellos.

## Antonio Ramos Espejo

tuación, incluso de cara a la opinión pública, es enojosa, por los privilegios que se nos conceden». El resto de los compañeros continúan, también por impagos de las multas —desde doscientas mil a cuatrocientas mil pesetas— en la Prisión Provincial sufriendo arresto sustitutorio. «Contrasta la cuantía mínima de fianza provisional (diez mil pesetas) exigida

y paternalistas; como el de ofrecer dinero, alimentos, ropas o facilitar obras sociales. Yo entiendo que la Iglesia debe salir de esos esquemas. Al mundo obrero no debemos acercarnos de forma paternalista, sino como un obrero más. Primero hay que ser obrero, estar allí. Después, son los mismos obreros los que te enseñan. De esa forma se llega a la



Antonio Quitián: «Primero hay que ser obrero, estar allí; después son los mismos obreros los que te enseñan».

por la autoridad judicial, con la cuantía de las multas impuestas por la autoridad gubernativa», ha declarado uno de los abogados defensores de los trabajadores, don Luis González-Palencia.

## Las formas paternalistas

—¿Qué les hizo a ustedes hacerse sacerdotes obreros?

A. QUITIÁN.—Una de las cosas que a mí me hizo introducirme

comunicación —no de arriba abajo— en un plano de igualdad.

J. GODOY.—Un factor importante en nuestro acercamiento al mundo obrero es el de huir de todo protagonismo. Sin embargo, es difícil mantener el anonimato. Hay que tener en cuenta que cuando el sacerdote desciende al plano laboral, se da cuenta que sus esquemas mentales, burgueses, necesitan una revisión urgente. Nos enfrentamos con otra escala de valores totalmente nueva. Poco a poco se lava tu cere-





Ángel Aguado: «El sacerdote debe ganarse la vida con su trabajo; así tendemos a configurar una Iglesia más social».

### Choque brutal

—¿Resulta dura esa vida de trabajo para unas personas que han crecido cultivando la mente, tan alejados del trabajo físico?

**J. G.**—Bueno, yo sé lo que es el trabajo físico, el trabajo duro, porque soy de familia campesina. De todas formas, en nosotros, en mí concretamente, se produjo al principio un «shock» tremendo, brutal.

**A. A.**—Al principio, haces el doble de esfuerzo y tu rendimiento es el mínimo.

**J. G.**—Pero, pese a todo, la experiencia de fraternidad, de solidaridad profunda, de compartir el sudor del trabajo con tus compañeros, compensa enormemente.

**A. Q.**—Como imagen de una Iglesia que camina hacia una sociedad más justa, creo que el trabajo del sacerdote es importante, liberándole de esa otra figura del sacerdote funcionario.

—¿Está distanciada la Iglesia de nuestro tiempo del mundo de los más débiles?

**A. Q.**—La Iglesia tiene que acercarse más al mundo obrero, o, viceversa, el mundo obrero acercarse a la Iglesia. Yo entiendo que debe ser la Iglesia la que se acerque al mundo de los más débiles. Si en vez de ser pocos los

sacerdotes obreros fuéramos mayoría, la imagen de la Iglesia sería otra, el mundo obrero sería también otro. Por eso tengo mis razones para estar en el mundo obrero y estar dentro de la Iglesia. Además, al trabajador no lo podemos llevar a la Iglesia con razonamientos, con teoría, sino con obras, con el corazón, con el lenguaje directo.

**J. G.**—Es muy importante el enganche que el sacerdote obrero hace al conquistar un plano de igualdad.

### Junto a los oprimidos

—¿Qué frutos han conseguido hasta ahora?

**A. Q.**—En principio, desde un plan social, he recibido, al integrarme en el mundo obrero, unos frutos personales, de enriquecimiento en mí mismo. Me ha dado la opción de sentirme junto al mundo de los oprimidos, de vincularme al sufrimiento del Tercer Mundo. Después me ha hecho también embarcarme en cosas muy concretas, a pesar de la mala fama que esto comporta. Por otra parte, en medio del desconcierto tremendo que hay en la Iglesia, al acercarme a una realidad tan tangible como es el

mundo obrero, veo mi sacerdocio con mucho panorama por delante y muy realizado. En cuanto a frutos concretos, yo diría que mi empeño no ha sido el de pretender llenar la Iglesia de fieles, sino en orden a potenciar los valores auténticos de la evangelización. En ese aspecto, creo que hay un campo hermosísimo por delante. Y considero que hemos abierto una ventana muy importante en la Iglesia, a través de la cual mirar al mundo con formas nuevas.

**A. A.**—Yo, en cuanto a frutos, no sé si puedo hablar de muchos o pocos. Lo que sí quiero reflejar es la labor evangelizadora que se hace; más que predicando verdades, consiguiendo de las personas nuevas actitudes cristianas. Ya es importante lograr, como es esencial en el cristianismo, agrupar a la gente para solucionar juntos sus problemas.

**J. G.**—Yo he conseguido dar plenamente a mi vida un sentido de realización humana y evangélica, descubrir el Evangelio de una forma más auténtica, profunda y esperanzadora. He conseguido romper con los moldes teóricos del cristianismo de una fe desencarnada, a unas vivencias más reales, a un Cristo más cercano y menos teórico.

## ALIANZA UNIVERSIDAD

### E. H. CARR

Historia de la Rusia  
Soviética

*Volúmenes publicados*

La Revolución  
Bolchevique (1917-1923)

1. La conquista  
y organización  
del poder

AU 15, 480 págs., 200 ptas.

2. El orden económico  
AU 19, 432 págs., 200 ptas.

3. La Rusia soviética  
y el mundo

AU 35, 632 págs., 320 ptas.

El Interregno  
(1923-1924)

AU 75, 392 págs., 260 ptas.

El socialismo en un solo  
país (1924-1926)

1. El escenario.  
El renacimiento  
económico

AU 85, 560 págs., 290 ptas.

2. La lucha en  
el partido.

El orden soviético

AU 120, 448 págs., 310 ptas.

En la Feria del Libro  
caseta n.º 30



Un silencio que pesa  
y oprime corazones, las  
miradas clavadas en la  
altura.

Se inicia el riesgo,

el juego está ganado por  
la destreza de los artistas.

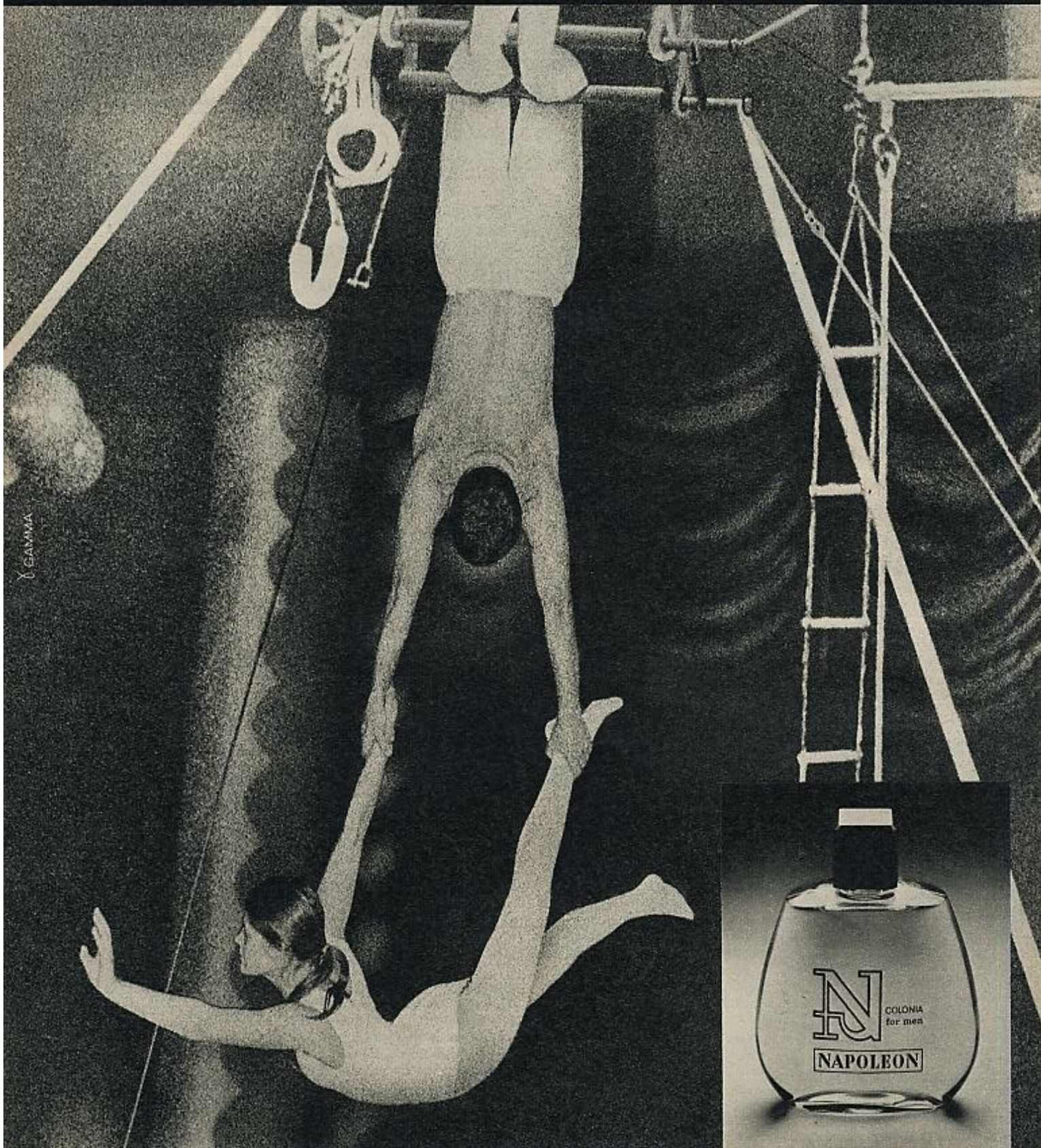
Dos almas, dos  
corazones que son como  
uno solo, con sincronía

total de movimientos.

La fusión es completa.

Les une el arte,  
la sensibilidad, el éxito.  
Les une... Napoleón.

## Acuerdo entre dos



colonia · masaje · espuma de afeitar · jabon · desodorante · espuma de baño

**NAPOLEON** de

perfumes y cosméticos

**JUPER**



## GRANADA

### Como un proyecto de vida

—¿Cuáles son sus aspiraciones, en definitiva?

A. A.—Nuestro objetivo, a mi modo de ver, es el de una lucha constante por la justicia. A través del trabajo podemos lograr todo el mensaje del Cuerpo Místico de la Iglesia.

J. G.—Siendo obreros, nos vemos más identificados. Te aceptan primero como compañero. De lo contrario no hay conexión. Y la Iglesia necesita esa conexión con su gente. Muchas veces les he oído decir: «Este es de los nuestros». Ese enganche vital es fundamental y a mí me da mucha esperanza.

A. Q.—Hay compañeros de trabajo que te dicen: «Vete, si no vas a conseguir nada. Eres tonto, pudiendo estar ahora en una mesa de camilla». Pero es necesario seguir y tener esperanza. Lentamente se van consiguiendo los objetivos. Unos y otros nos vamos haciendo más generosos. Este sentido de ir agrupando solidaridades me hace pensar en un futuro mejor y más justo. Aparte de eso, a gente muy integrada dentro de la Iglesia tradicional, creo que también le ha hecho mucho bien este testimonio, la vida de renuncia del sacerdote obrero.

J. G.—Yo entiendo toda esta lucha del sacerdote obrero como un proyecto de vida. Yo no entendería ya mi sacerdocio si no fuera por la fe de esta experiencia vital que te ofrece a diario el trabajo y el contacto con tus com-

pañeros, tan alejado de la fe teórica y sin vida.

A. A.—Para mí, incluso la Biblia, el Evangelio, no lo concibo de otra forma.

—¿Tienen dificultad en las empresas para encontrar trabajo?

A. Q.—Yo, personalmente, sí, mucha. Sobre todo desde el año setenta, cuando se hizo aquella famosa manifestación en la que murieron tres obreros. Raras veces encuentro trabajo.

—¿Por qué se les niega el trabajo?

A. Q.—Por nuestra condición de sacerdotes obreros, nada más.

—¿Qué hacen para que las empresas no los contraten?

A. A.—Nosotros estamos alejados de cualquier protagonismo. Por lo menos procuramos estar alejados. Pero no podemos silenciar la serie de injusticias que se cometen con algunos trabajadores (Seguridad Social, falsificaciones en hojas de salario...). Tratamos que el trabajador sepa cuáles son sus obligaciones y cuáles sus derechos.

Albañiles en el más amplio sentido de la palabra. Con el sudor del verano sobre sus frentes cuando le dan al pico y la pala. Con el frío también en sus carnes, como miles de trabajadores de todo el mundo, cuando la obra se hace al descubierto en este Granada de nieve. Y sacerdotes también, plenamente concienciados de su apostolado. Ahora sufren prisión sustitutoria, «prisión concordataria», en una casa a las afueras de Granada, en la que ellos son sus propios carceleros.

■ A. R. E. (Fotos del autor.)



José Godoy: «La experiencia de compartir el sudor del trabajo con tus compañeros compensa enormemente.»



# SEIX BARRAL

## LAS ULTIMAS NOVEDADES

### TIEMPO DE DESTRUCCION

De Luis Martín Santos. 510 páginas. 450 pesetas.

### ESTRUCTURA DE LA LIRICA MODERNA

De Hugo Friedrich. 398 páginas. 325 pesetas.

### EL FORMALISMO RUSO

De Victor Erlich. 450 páginas. 490 pesetas.

### LA CONDICION HUMANA

De Hannah Arendt. 432 páginas. 400 pesetas.

### VISTA DEL AMANECER EN EL TROPICO

De Guillermo Cabrera Infante. 240 páginas. 190 pesetas.

### EL MONO GRAMATICO

De Octavio Paz. 143 páginas. 225 pesetas.

### CAMBIO DE PIEL (Premio Biblioteca Breve 1967)

De Carlos Fuentes. 503 páginas. 330 pesetas.

### CANTICO (Edición definitiva)

De Jorge Guillén. 543 páginas. 350 pesetas.

Una espléndida novela policíaca, ambientada en la Barcelona revolucionaria de 1917:

### LA VERDAD SOBRE EL CASO SAVOLTA

De Eduardo Mendoza. 463 páginas. 450 pesetas.



# Editorial ARIEL

### AGRICULTURA, COMERCIO COLONIAL Y CRECIMIENTO ECONOMICO EN LA ESPAÑA CONTEMPORANEA

De Jordi Nadal y Gabriel Tortella. 372 páginas. 450 pesetas.

### MARGINALIA POLITICA

De José María Gil Robles. 319 páginas. 350 pesetas.

### CRECIMIENTO Y DESARROLLO (2ª. edición)

De Pierre Vilvar. 422 páginas. 400 pesetas.

### ALERTA LOS PUEBLOS

Del general Vicente Rojo. 225 páginas. 225 pesetas.

### ANARCOSINDICALISMO Y REVOLUCION EN ESPAÑA. 1930-1937

De John Brademas. 295 páginas. 300 pesetas.

### LAS BRIGADAS INTERNACIONALES DE LA GUERRA DE ESPAÑA

De Andréu Castells. 685 páginas. 850 pesetas.

### AUTOBIOGRAFIA DE UN MARXISTA ALEMAN

De Robert Havemann. 226 páginas. 225 pesetas.

### 30 MESES DE COLECTIVISMO EN CATALUÑA

De Albert Pérez Baró. 243 páginas. 350 pesetas.

### HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA

Edición de R. O. Jones. Seis tomos.

### HISTORIA DE LA FILOSOFIA

De Frederick Copleston. Seis tomos.

SOLICITE CATALOGO E INFORMACION EN HERMANOS ALVAREZ QUINTE-RO, 2. MADRID-4. PROVENZA, 219. BARCELONA-8